

Los alucinógenos en el mito

Giorgio Samorini



Relatos sobre el origen
de las plantas psicoactivas

COLECCIÓN CONNICIONES



La Liebre de Marzo

Los alucinógenos en el mito

Relatos sobre el origen de las plantas psicoactivas

Giorgio Samorini

En todo el mundo se han difundido plantas y hongos cuyo consumo produce visiones y alucinaciones en los seres humanos, acompañadas de profundos estados emocionales e intuitivos, iluminadores y reveladores, y en los cinco continentes han existido y siguen existiendo culturas que utilizan estas plantas particulares como instrumento para trascender la realidad ordinaria y para comunicarse con el mundo de los espíritus y de los dioses o el más allá.

Aquellos pueblos cuya cultura y religión han estado sujetas al fenómeno del sincretismo con religiones externas, como el cristianismo, el islamismo y el budismo, han elaborado y adoptado su mitología a través de un proceso de superposición y comparación simbólica, que se reflejan incluso en los mitos de origen de las plantas psicoactivas.

Como investigador del campo multidisciplinar del uso humano de las plantas psicoactivas, con la presente obra he pretendido ordenar y ofrecer un conjunto de materiales mitológicos –la mayor parte inéditos– con la idea de que podamos leer de forma seguida, los relatos sobre el origen de la marihuana, el tabaco, el peyote, la amanita muscaria, la mandrágora, etc...

Giorgio Samorini



La Liebre de Marzo

COLECCIÓN NOCTURNOS

COLECCIÓN COGNICIONES

Las aproximaciones a los fenómenos cognitivos y a los diferentes estados de consciencia son objeto de una creciente atención por parte de la ciencia tanto si la modificación de las funciones mentales viene dada por la ingestión de sustancias psicoactivas, como si se trata de prácticas diversas (respiración, meditación, etc).

El objetivo final de la *Colección Cogniciones* es reunir bajo un mismo techo todos aquellos textos de calidad y de carácter eminentemente divulgativo, aunque sin miedo a las erudiciones de calidad, que se puedan incluir bajo el tema de los estudios de las sustancias psicoactivas modernas o tradicionales, tanto se trate de textos provenientes de la antropología, como de la etnopsiquiatría, o de cualquier otra de las ramas de las ciencias cognitivas: chamanismo, estados modificados de consciencia, alucinógenos o enteógenos, psicología transpersonal, antropología cognitiva, etc.

Giorgio Samorini, nacido en Bologna en 1957, etnobotánico y etnomicólogo, estudioso en el campo de la Ciencia de las sustancias psicoactivas, ha investigado en África, América Latina, India y Europa el uso antiguo y actual de los alucinógenos entre diferentes tribus y culturas. Es director de la revista científica internacional *Eleusis: Journal of Psychoactive Plants and Compounds*.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
YAJÉ (AYAHUASCA)	19
PEYOTE	33
CANNABIS	45
SOLANÁCEAS	51
DATURA	52
MANDRÁGORA	62
TABACO	66
POLVOS DE ESNIFAR	77
IBOGA	83
SAN PEDRO	97
JUREMA	103
KAVA	107
HONGOS	117
AMANITA MUSCARIA	118
OTROS HONGOS	132
PLANTAS EXCITANTES	137
COCA	137
CAFÉ	141
TÉ	143
COLA	144
PLANTAS Y BEBIDAS ALCOHÓLICAS	147
VID Y VINO	147
MAGUEY Y PULQUE	153
NOTAS	159
BIBLIOGRAFÍA	169

En otra versión del mismo relato²⁰, son los discípulos chinos, y no el maestro zen procedente de India del Sur, los que se entregaron al sueño durante las prácticas meditativas. También en este caso encontramos el tema del desgarro de los párpados del maestro y de su transformación en dos plantas de té, que tenían la tarea de alejar las acechanzas del sueño de sus discípulos.

COLA

Las gruesas semillas (las “nueces”) del árbol de la cola –botánicamente representadas por las dos especies *Cola acuminata* (P.Beauv.) Schott & Endl. y *Cola nitida* (Vent.) Schott & Engl.²¹– están provistas de propiedades excitantes (contienen cafeína) y son ampliamente utilizadas en distintas regiones de África. Las poblaciones de Sudán y de Nigeria son particularmente adictas al uso de esta sustancia. Alrededor de la nuez de cola gira la mayor parte de la vida social y de las relaciones comerciales de estas poblaciones. Normalmente, la nuez es tomada en su estado fresco, pero también puede ser consumida en estado seco, tras haber sido convertida en polvo²².

Entre varias tribus africanas, la cola es empleada en ritos de magia y adivinación. Los wobé de la Costa de Marfil la consideran una dádiva particular que Dios les otorgó, y puesto que tiene la facultad de facilitar la relación entre los hombres, se la considera capaz de facilitar la relación de los hombres con los espíritus²³.

El siguiente mito de origen de la cola pertenece a una tribu de la raíz lingüística Edo de Nigeria:

Ototanagmo (el Señor del mundo) y Ototanelini (el Señor del cielo) se encontraron durante el camino y se preguntaron uno a otro de dónde venían y a dónde iban. Luego, acordaron volverse a encontrar en siete días para contarse historias.

Ototanelini contó su historia a la tierra, y luego la cubrió (en aquel punto) con una cáscara de calabaza, y Ototanagmo hizo lo mismo. Cuando volvieron, encontraron dos árboles de kola, cargados de frutos, y recogieron lo bastante para llenar sus sacos; abrieron uno y lo pusieron sobre las brasas para que se asara, pero no se coció; cogieron una olla y lo pusieron a hervir, pero, tras haber permanecido sobre el fuego todo el día, todavía no estaba cocido. Entonces llegó Osa (el dios supremo), y con un cuchillo cortó la kola, diciendo que todos la comerían cruda sin sufrir. Luego les dio un trozo a cada uno y puso el resto a los pies del árbol. Desde aquel día los hombres han comido la kola cruda²⁴.

En este relato, los dos primeros árboles de la nuez de cola tienen su origen en el acto de “contar historias” llevado a cabo por dos divinidades, un tema que podría aludir a la locuacidad que, a menudo, se manifiesta como efecto de un uso abundante de cola.

Una leyenda de África occidental conserva los rasgos de un mito de origen del primer contacto entre el hombre y la nuez de cola. Ésta es considerada como el alimento originario de los dioses:

Un día el Creador, que había bajado a la tierra para ver qué hacían los hombres, y estaba cerca de ellos, apartó un trozo de la nuez de cola que estaba mascando, y más tarde, al irse, olvidó cogerlo. Un hombre, que había observado el descuido, se apoderó del apetecible bocado. La mujer le aconsejó que no comiera el alimento mismo de Dios, pero el hombre se puso el bocado en la boca y encontró que tenía un buen sabor. Pero, mientras estaba mascando, el Creador volvió, buscó el trozo de nuez que había olvidado y se percató de que el hombre intentaba tragarlo rápidamente. En seguida lo agarró por la garganta e hizo que le devolviera el fruto. Desde entonces, la laringe se ha hecho visible en el cuello del hombre; es la marca del fuerte apretón de los dedos divinos²⁵.

El relato trata acerca del origen de la así llamada “nuez de Adán”, y es probable que, en su forma originaria, el acontecimiento que narra se desarrollara en los tiempos de la primera pareja humana, así como es posible que haya absorbido posteriormente influencias e interpretaciones cristianas.